



ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM
Jan Latham-Koenig, *director artístico*



TERCERA TEMPORADA 2015



Cultura. UNAM
Programa de mano

PROGRAMA 6

Sábado 24 de octubre/20:00 horas
Domingo 25 de octubre/12:00 horas

IVÁN DEL PRADO, *director huésped*

SAMUEL BARBER
(1910-1981)

Adagio para orquesta de cuerdas
(Duración aproximada: 8 minutos)

ENRICO CHAPELA
(1974)

*Magnetar**
I *Rápido*
II *Lento*
III *Brutal*
(Duración aproximada: 25 minutos)

JOHANNES MOSER, *violonchelo eléctrico*

INTERMEDIO

NIKOLAI RIMSKY-KORSAKOV
(1844-1908)

Scheherazade, op. 35
I *El mar y la nave de Simbad*
II *El príncipe Kalendar*
III *El joven príncipe y la joven princesa*
IV *Festival en Bagdad. El mar. Naufragio. Final*
(Duración aproximada: 42 minutos)

* Estreno en México



Iván del Prado

Director huésped

Iván del Prado nació en Holguín, Cuba, estudió violín y viola y luego dirección en el Instituto Superior de Arte de La Habana, donde se graduó con honores. Durante sus estudios fue director de la Orquesta de Cámara de su escuela y fundó con Leo Brouwer el Movimiento de Orquestas Sinfónicas Juveniles en Cuba y la Sinfónica Juvenil de La Habana. Cuenta con un título de maestría y es candidato a doctor. Ha sido director de la Sinfónica Nacional de Cuba, la Orquesta del Gran Teatro de La Habana, la Orquesta de Baja California y fundó la Orquesta de Cámara de La Habana. Actualmente es director asistente de la Sinfónica de la Universidad del Sur de Mississippi y director artístico del festival Premier Orchestral Institute que organiza la Sinfónica de Mississippi. Ha actuado al frente de la Orquesta Staatkapelle de Berlín, la Sinfónica Nacional de Estados Unidos, la Sinfónica del Pacífico, la Filarmónica de Gran Canaria, la Sinfónica de la TV de Shanghai, la Filarmónica de la Ciudad de México y la Filarmónica de la UNAM, entre otras. Ha colaborado con Daniel Barenboim, Victoria de los Ángeles, José Carreras, Carlos Prieto y Erik Marienthal, entre otros. Recibió la Distinción por la Cultura Nacional de Cuba.



Johannes Moser

Violonchelo

Nacido en el seno de una familia musical, Johannes Moser, con ciudadanía alemana y canadiense, comenzó a estudiar violonchelo a los 8 años con David Geringas. En 2002, ganó el Concurso Tchaikovsky y obtuvo un premio especial por su interpretación de las *Variaciones rococó*. El año pasado recibió el Premio Brahms con su hermano Benjamín. Ha sido solista con la Filarmónica de Berlín, la Filarmónica de Múnich, la Sinfónica de Londres, la Filarmónica de Nueva York, la Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam, la Sinfónica de Chicago, la Orquesta de Filadelfia, la Filarmónica de Israel, la Sinfónica de Tokio y otras orquestas, dirigidas por Riccardo Muti, Lorin Maazel, Mariss Jansons, Valery Gergiev, Zubin Mehta, Franz Welser-Möst, Christian Thielemann, Pierre Boulez, Paavo Järvi, Semyon Bychkov y Yannick Nézet-Séguin. Ha estrenado música de Julia Wolfe y Andrew Norman. Con la Filarmónica de Los Ángeles dirigida por Gustavo Dudamel estrenó *Magnetar* de Enrico Chapela. Ha tocado música de cámara con Joshua Bell, Emanuel Ax, Leonidas Kavakos, Menahem Pressler, James Ehnes, Midori y Jonathan Biss. Participa regularmente en festivales en países de América y Europa. Ha grabado música de Dvořák, Lalo, Britten, Bridge, Bax, Martinů, Shostakovich, Hindemith y Honegger. Ganó el Echo Klassik y el Premio de la Crítica Discográfica Alemana. *Classics Today* nombró a su disco con la obra para violonchelo y orquesta de Saint-Saëns uno de los 10 mejores de 2008.

Samuel Barber (West Chester, 1910 - Nueva York, 1981)

Adagio para orquesta de cuerdas

Pocas obras de la tradición musical «clásica» han sido tan utilizadas para musicalizar todo tipo de filmes, capítulos de series televisivas, documentales o videojuegos, como el *Adagio para cuerdas* de Samuel Barber. En la mayoría de los casos con la intención de imprimirle a las escenas en las que aparece una acentuada expresión de melancolía, como en las películas *Pelotón*, *El hombre elefante* o *Reconstrucción*, entre otras. Esta misma concepción de la obra ha sido compartida por aquéllos que la utilizaron en ocasiones tales como los funerales de Albert Einstein o la princesa Grace de Mónaco, los anuncios radiales por las muertes de John F. Kennedy y Franklin D. Roosevelt o la conmemoración de víctimas del terrorismo como las que perdieron la vida en los atentados a las Torres Gemelas o a la sede del semanario satírico francés *Charlie Hebdo*. Inclusive, en el 2004, los radioescuchas del programa *BBC's Today* la consideraron «la obra clásica más triste» de la historia. Sin embargo, y pese a la insistencia de la mayoría en ver en el *Adagio para cuerdas* el equivalente a una cebolla, cabe la posibilidad de que lo que verdaderamente estuviera presente en la mente del compositor fuera algo muy distinto al dolor y al sufrimiento, o, en todo caso, el dolor y el sufrimiento por amor.

Originalmente, el *Adagio para cuerdas* fue concebido como segundo movimiento del *Cuarteto para cuerdas op. 11*, durante el período que Barber pasó en un chalet en St. Wolfgang, Austria, al lado de su pareja sentimental, el también compositor Gian Carlo Menotti, un año menor que él y a quien había conocido durante su formación en el Instituto Curtis de Filadelfia. Contaba en ese entonces con 26 años de edad, había alcanzado ya algunos éxitos por obras como *La escuela del escándalo* y había obtenido entre otros reconocimientos el Gran Premio de Roma Americano. Fue entonces cuando entró en contacto con la obra de Virgilio en la que el poeta latino describe las actividades agrícolas y hace una alabanza de la vida en el campo, *Las geórgicas*, en cuyo Libro III, en los versos en los que se habla de las conductas sexuales de toros y caballos, Barber se topó con la siguiente imagen:

... tal en medio del océano se ve blanquear a lo lejos una ola que busca llegar a la orilla, donde como una montaña se desploma y estalla con estrépito entre las peñas; hierve arremolinado el fondo de las aguas y arroja a la superficie negras arenas. Así, todos los seres que pueblan la tierra, hombres, fieras, ganados y los que habitan en las aguas y en los aires, se precipitan ciegos en las ardientes furias del amor; el amor es el mismo en todos.

Si, como afirman algunos, la inspiración para la creación del *Adagio para cuerdas* surgió de esta lectura, bien podríamos ver en sus lentas progresiones melódicas que entretejen sostenidos contrapuntos la expresión de un sentimiento más cercano a un delicado pero intenso erotismo que a una abrumadora

tristeza. En todo caso, nada se pierde con darse la oportunidad de escuchar con otros oídos una obra que, de tanto que se le ha vestido de luto, ha terminado por parecer una plañidera de velorio que la expresión del más íntimo impulso vital de un genial joven de 26 años al que las dopaminas zarandeaban sin cesar.

Barber tenía la intención de que la obra fuera estrenada por el Cuarteto Curtis, y en 1936 escribió a Orlando Cole, violonchelista de la agrupación, «he terminado de escribir el movimiento lento, es sensacional, ahora voy por el *Finale*». Sin embargo, la obra, en cuyo período de gestación y alumbramiento no se trasluce ninguna sombra de tristeza y sí, por el contrario, una intensa felicidad, no estuvo terminada a tiempo para la gira de conciertos de ese cuarteto, por lo cual el estreno tuvo lugar el 14 de diciembre de ese mismo año pero a cargo del Pro Arte Quartet en la Villa Aurelia de Roma. Dos años después, en 1938, Barber realizó la versión para orquesta de cuerdas y la envió a Toscanini quien la estrenó en noviembre de ese mismo año, y poco más de treinta años después de su creación Barber adaptó la obra para octeto vocal utilizando el texto del Agnus Dei, imprimiéndole así un sentido de profunda religiosidad.

Enrico Chapela (Ciudad de México, 1974)

Magnetar

Cuando a principios de la década de los ochenta Carl Sagan mostró las maravillas de la creación en la serie de programas denominados *Cosmos* con la intención de llevar a la humanidad a tomar conciencia del milagro que representa la existencia de un planeta como el nuestro en medio de la vastedad y la inconmensurabilidad del universo, la razón de más de un televidente salió disparada a la cara oculta de la Luna al enterarse de que solamente en nuestra Vía Láctea (que es una de las, aproximadamente, cien mil millones de galaxias que pueblan el universo) existen alrededor de cuatrocientos mil millones de estrellas, y que algunas de ellas (por lo general aquéllas que posean un masa entre seis y doce veces mayor a la de nuestro sol), terminarán su carrera sideral arrojando inmensas cantidades de átomos, pacientemente cocinados a fuego lento en su interior, en medio de una cataclísmica explosión denominada supernova que podría dejar como único testimonio de su paso por el tiempo una forma muy rara y peculiar de estrella de un tamaño similar al de nuestra ciudad (pero de tan alta densidad que una cucharada de ella contendría toda la masa de la Tierra), girando enloquecida sobre su eje mientras lanza al espacio inmensas cantidades de rayos X y rayos gama, y con un campo magnético entre cien y mil veces más intenso que el de cualquier otra estrella de neutrones. A cada uno de estos singulares cuerpos siderales los radioastrónomos los llaman Magnetar.

Tomando como punto de partida estos curiosos objetos astronómicos, considerados los imanes más potentes del universo, Enrico Chapela compuso en 2011, comisionado por la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles, la Orquesta Sinfónica

de la Ciudad de Birmingham y la Orquesta Sinfónica de São Paulo, el *Concierto para violonchelo eléctrico y orquesta Magnetar*. A partir de los datos que le proporcionaron científicos de la Universidad de California en Berkeley, contenidos en grabaciones tomadas desde el espacio exterior de señales procedentes de tres magnetares, Chapela desarrolló los materiales sonoros necesarios para la elaboración de la parte solista del violonchelo eléctrico, en el que la energía cinética de los sonidos se transforma en ondas electromagnéticas que, por medio de un acoplador, genera efectos de demora, granulación y congelación espectral.

A lo largo de los tres movimientos en los que se divide *Magnetar* coexisten recursos derivados de los lenguajes musicales tradicionales con todo tipo de efectos, desde los sonidos aleatorios que se producen al frotar las manos, chasquear los dedos, palmear, y golpear el piso con las plantas de los pies, para representar el ruido de fondo del universo (como al principio y final del primer movimiento), hasta el estallido, al final de la obra, «de un violonchelo eléctrico completamente distorsionado que da paso a un *riff* brutal, que va aumentando gradualmente para llegar al enorme brillo final».

Nikolai Rimsky-Korsakov (Tijvin, 1844 - Luga, 1908)

Scheherazade, op. 35

En el siglo XIX las culturas de Medio y Lejano Oriente ejercieron en la imaginación de muchos de los países europeos una intensa fascinación, que no sólo se vio reflejada en los temas de un número considerable de obras de arte (como el cuadro *La gran odalisca* de Ingres, la novela *Salambó* de Gustave Flaubert o la obra de teatro *Salomé* de Oscar Wilde, por sólo citar algunos ejemplos tomados de distintas expresiones artísticas), sino en la manera en la que su influencia transformó los lenguajes artísticos (basta recordar el efecto que las estampas japonesas produjeron en las concepciones pictóricas de Manet y los impresionistas, o la música de las orquestas gamelán provenientes de las islas de Java y Bali en la música de Claude Debussy). La Rusia Imperial no permaneció ajena a este encanto y muchos de sus artistas encontraron en el exotismo oriental una gran fuente de inspiración. Así, entre las cosas provenientes de oriente que mayor asombro despertaron en una Europa cansada de sí misma y ávida de maravillas de otras tierras se encontraba uno de los libros más fascinantes de la historia de la literatura, *Las mil y una noches*.

«¡Sigue adornando nuestras orejas con las perlas de tus cuentos!» Le dice el sultán Shariar a su esposa Sheherezada en una de esas noches a lo largo de las cuales el hontanar de la imaginación de su mujer mantuvo cautivada su atención con sus historias, prolongando así de uno a otro amanecer la ejecución a la que estaba condenada hasta lograr obtener el perdón de su marido. Castillos de oro, palacios de esmeralda, jardines de perlas, ciudades de cobre, cuevas prodigiosas, lámparas maravillosas, genios malvados, casadas infieles, ladrones

arrepentidos, gallos sabios, terneras encantadas, papagayos indiscretos, e infinidad de lugares, objetos, animales y personajes pueblan la multitud de narraciones picarescas, místicas, amorosas, didácticas, satíricas, guerreras, etcétera, con las que Sheherezada logró que el sultán depusiera la cólera que en él había despertado la infidelidad de su primera mujer. Fue precisamente a partir de la lectura de *Las mil y una noches* que Nikolai Rimsky-Korsakov concibió la idea de componer su suite sinfónica *Scheherazade*.

Después de haberse dejado arrastrar por el furor nacionalista que lo llevó a formar parte del Grupo de los Cinco y cultivar una forma de componer alejada de la disciplina académica, Rimsky-Korsakov decidió crear en 1888 (ya con pleno dominio del lenguaje armónico, contrapuntístico y formal y poseedor de una deslumbrante técnica de orquestación), una serie de cuadros sinfónicos tomando como punto de partida algunas de las narraciones contenidas en *Las mil y una noches*, entre las que podemos reconocer claramente «Los viajes de Simbad el marino» y «La historia del tercer zaluk», que pertenece a la «Historia del alhamel y las mocitas» —en la primera se inspiran los movimientos primero y tercero de la obra, y la segunda da origen al segundo movimiento, mientras que el tercer movimiento refleja muchas de las historias de amor entre príncipes y princesas presentes en la obra como la «Historia del matrimonio del rey Badr Basim, hijo del rey Sahramán, con la hija del rey Samandal»—.

Aunque originalmente Rimsky-Korsakov le asignó títulos a cada uno de los cuatro movimientos que componen la obra —I. *El mar y el barco de Simbad*, II. *La historia del príncipe Kalender*, III. *El joven príncipe y la joven princesa* y IV. *Festival en Bagdad. El mar. El barco se estrella contra un acantilado coronado por un jinete de bronce*—, al final los retiró persuadido de que lo mejor era que la música por sí misma evocara las atmósferas propias de los cuentos maravillosos en los cuales estaban inspirados, evitando así condicionar la audición a un programa narrativo demasiado definido: «Todo lo que yo deseaba era que el escucha, si gustaba de mi obra como música sinfónica, tuviera la impresión de que no hay duda que se trata de una narrativa oriental basada en cuentos maravillosos y no sólo cuatro piezas tocadas una tras otra y compuestas sobre una base de temas común a todos los movimientos.»

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y este año otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabrúna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artístico

Jan Latham-Koenig

Director asistente

Iván López Reynoso

Concertinos

Sebastian Kwapisz

Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Alma Deyci Osorio Miguel

Edgardo Carone Sheptak

Pavel Koulikov Beglarian

Arturo González Viveros

José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega

Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal

Raúl Jonathan Cano Magdaleno

Ekaterine Martínez Bourguet

Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocadiz

Violines segundos

Oswaldo Urbieta Méndez*

Carlos Roberto Gándara García*

Nadejda Khovliaguina Khodakova

Elena Alexeeva Belina

Cecilia González García Mora

Mariano Batista Viveros

Mariana Valencia González

Myles Patricio McKeown Meza

Miguel Ángel Urbieta Martínez

María Cristina Mendoza Moreno

Oswaldo Ernesto Soto Calderón

Evguine Alexeev Belin

Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*

Patricia Hernández Zavala

Jorge Ramos Amador

Luis Magaña Pastrana

Thalía Pinete Pellón

Érika Ramírez Sánchez

Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza

José Adolfo Alejo Solís

Roberto Campos Salcedo

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*

Beverly Brown Elo*

Ville Kivivuori

José Luis Rodríguez Ayala

Meredith Harper Black

Marta M. Fontes Sala

Carlos Castañeda Tapia

Jorge Amador Bedolla

Rebeca Mata Sandoval

Lioudmila Beglarian Terentieva

Ildefonso Cedillo Blanco

Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*

Fernando Gómez López

José Enrique Bertado Hernández

Joel Trejo Hernández

Héctor Candanedo Tapia

Claudio Enríquez Fernández

Jesús Cuahtémoc Hernández Chaidez

Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*

Alethia Lozano Birrueta*

Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

Próximo concierto fuera de temporada

Wagner Espectacular

Enrique Patrón de Rueda, *director huésped*
Othalie Graham, *soprano*

WAGNER

*Selecciones y arias de Tannhäuser, Tristán e Isolde,
El holandés errante, Rienzi, La valquiria
y El ocaso de los dioses*

\$300, \$200 y \$100

Sábado 07 de noviembre / 20:00 horas

Domingo 08 de noviembre / 12:00 horas



Dirección General de Música

Fernando Saint Martin de Maria y Campos, *director general*

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Noemí Martínez Gutiérrez

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretarías

María Alicia González Martínez

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Luis Corte Guerrero

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza

www.musica.unam.mx

Visita el sitio y registra tu dirección de correo electrónico para recibir nuestra cartelera.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DR. JOSÉ NARRO ROBLES
Rector

DR. EDUARDO BÁRZANA GARCÍA
Secretario General

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ
Secretario Administrativo

DR. FRANCISCO JOSÉ TRIGO TAVERA
Secretario de Desarrollo Institucional

LIC. ENRIQUE BALP DÍAZ
Secretario de Servicios a la Comunidad

DR. CÉSAR IVÁN ASTUDILLO REYES
Abogado General

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

DRA. MARÍA TERESA URIARTE CASTAÑEDA
Coordinadora de Difusión Cultural

MTRO. FERNANDO SAINT MARTIN DE MARIA Y CAMPOS
Director General de Música

Programa sujeto a cambios

